

artes, letras, cultura.

PRIMER OTOÑO MUSICAL EN CACERES

El «1.º Otoño Musical en Cáceres» se han desarrollado durante la primera quincena del mes de octubre. Una serie de relevantes actuaciones en la capital de la provincia con conferencias, conciertos, ballet, además de un Congreso, ocuparon mañanas y tardes desde el día 5 al 12 de dicho mes la actividad cultural de la ciudad.

Patrocinado por la Institución «El Brocense», el Otoño Musical nació por iniciativa de un presidente, Jaime Velázquez, y contando con la ayuda del crítico musical Fernández-Cid y del concertista extremeño Miguel del Barco.

Simultáneamente a este otoño musical, en las aulas y salones de la Excelentísima Diputación Provincial de Cáceres, se celebró el I Congreso Nacional de Pedagogía Musical, organizado por la Sociedad Española de Pedagogía Musical. La Diputación, brindando su ayuda al Congreso, ha proporcionado con ello una importante actividad musical paralela enriqueciendo considerablemente el acontecer musical de principios de otoño.

LUNES 5

Conferencia-Concierto

Comenzó la programación del Otoño Musical con una conferencia-concierto inaugural, llevada a cabo por el crítico musical y miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando Antonio Fernández-Cid; las intervenciones musicales corrieron a cargo de Rogelio R. Gavilanes.

Versó la conferencia sobre los tres grandes compositores españoles: Isaac Albéniz, Enrique Granados y Manuel de Falla. El público asistente, mayoritariamente joven, siguió con atención el desarrollo del acto.



ORGANO Y TROMPA:
MIGUEL DEL BARCO
Y MIGUEL ANGEL
COLMENERO

Entrando ya a fondo en el programa, el primer concierto, para órgano y trompa, lo protagonizaron Miguel del Barco y Miguel Angel Colmenero. Piezas de Gabriel Menalt, del padre Antonio Soler, Juan Sebastián Bach, Jesús Guridi y Manuel Castillo, en la primera parte interpretada únicamente por el órgano, al que Miguel del Barco extrajo todo el magnífico sonido que tiene.

En la segunda parte se incorpora Miguel Angel Colmenero y se interpretan piezas de Luigi Cherubini, el padre Soler y una del propio Miguel del Barco titulada «Once diferencias sobre un tema extremeño».

LAS OPINIONES DE LOS ESPECTADORES

CARLOS MARIA ENTRENA KLETT
(Presidente de la Audiencia Territorial)

Comentarios muy elogiosos para el I Otoño Musical. Lo calificó de extraordinaria idea, que espera perdure, ya que una ciudad como Cáceres puede y debe permitirse la periodicidad de tales actos.

Consideró como muy acertada la fecha, a medio camino entre otros acontecimientos culturales ya pasados y los que se avecinan al empezar el otoño con el antiguo convento y su Auditorium, marco adecuado de manifestaciones culturales como ésta.

Preguntado sobre la idoneidad de la programación contestó que le parecía buena en con-

junto, matizando, sin embargo, que el Ballet Nacional, le hubiera agradado que fuera «algo más clásico».

JESUS DOMINGUEZ GOMEZ
(Obispo de la Diócesis de Coria-Cáceres)

Dijo que consideraba una gran idea la organización del Otoño Musical, por su altura y calidad, aun cuando, a su juicio se observaba una doble vertiente, elitista y popular, que no estaba muy cuidada.

En otro sentido opinó que un festival de este tipo debía servir también para promoción de artistas locales. Recalcó que el espíritu de acogida por parte de la gente ha sido grande y la conveniencia del marco elegido también. Palabras textuales: «Un monumento único.»

La conveniencia de no vulgarizar el recinto fue la respuesta a la pregunta de si convenía ofrecer este tipo de actos más frecuentemente, recalando que debe ser utilizado únicamente en las grandes ocasiones, para realzar más el carácter de las mismas.

EUSEBIO CANO PINTO
(Diputado del Congreso por Cáceres)

Le pareció bien el intento de promocionar la cultura a través del Otoño Musical, del mal cree que ha tenido buena aceptación, aunque no considera bien que una programación de esta categoría no fuera accesible a gran parte de la población, «por estar concebida para élites». Por otra parte, los precios en algunos casos, como en el del Ballet, le parecieran altos.

«La programación en sí es adecuada, sin embargo, está mal instrumentalizada. No quie-

El público aplaudió con ganas la interpretación de los dos músicos. Asistieron al acto inaugural el Presidente de la Diputación Provincial, el Gobernador Civil, el Presidente de la Junta Preautonómica y otras personalidades relevantes de la cultura extremeña.

MARTES 6

El piano de Isidro Barrio



Isidro Barrio, nacido en Madrid, proviene de una familia con importantes antecedentes musicales. En 1964 obtuvo el Premio Nacional de Piano. Empezó luego un viaje a través de Europa y fija su residencia en Hamburgo; su presentación oficial en Alemania la hace en la Sala Beethoven, de Bonn.

Al volver a España, obtiene la Medalla de Oro y Premio al mejor intérprete de Música Española en el Concurso internacional de Piano Paloma O'Shea; anteriormente había obtenido la Medalla de Oro del Festival Internacional de Música Romántica Lago di Garda. También consigue el «Premio Padre Antonio Soler».

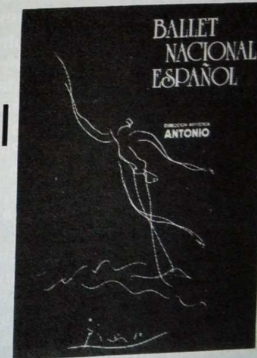
El concierto, presentado por Andrés Ruiz Tarazona, estuvo dedicado en su primera parte a Mozart. Las «Nueve Variaciones sobre un minué de J. P. Duport» y la «Sonata N.º 10 en La menor», piezas de un gran clasicismo no exento de dificultades, fueron interpretadas con maestría por Isidro Barrio que recibió los aplausos de los asistentes.

En la segunda parte, compuesta íntegramente por las «Armonías poéticas y religiosas» de Liszt, obra que se puede calificar como una de las piezas maestras del gran romántico europeo, el talento del artista brilló a altas cotas, entregándose y arrastrando al público en aras del sentimiento que inspiraba la obra (es de notar que es el primer pianista del mundo que la interpreta íntegra en concierto).

Un final clamoroso, lleno de aplausos e insistentes muestras de entusiasmo, obligó a Barrio a corresponder tocando la Rapsodia N.º 6, de Liszt, la Danza del Fuego, de Falla, y una sonata del Padre Soler.

MIÉRCOLES 7

Primer día del Ballet Nacional Español



Siendo el espectáculo con más raigambre popular de los que componían el «Otoño Musical», era lógico suponer un lleno en su primer día de actuación, pues, si bien en los anteriores estuvo cumplidamente lleno el local, no hubo problemas a la hora de acomodar al público. Estas posibilidades se desbordaron el miércoles con el Ballet Nacional Español.

Dirigido por el famoso ex bailarín Antonio, se encuentra ahora, según sus palabras, mejor preparado que hace año y medio, disponiendo de los medios necesarios para desenvolverse con soltura. Antonio expresó

ro decir con esto que la cultura deba degenerar en folklore; si digo que la cultura debe ser popular y para que lo sea ha de tener la condición indispensable de ser una cultura para todos.»

Añadió, no obstante, que eran preferibles manifestaciones de este tipo a nada y dijo esperar que se diera contenido periódico a estas programaciones culturales. Alabó el Convento de San Francisco por parecerle idóneo para la música, aunque no adecuado a las grandes masas.

JOSE MANUEL POMET CORREA
(Estudiante de 2.º de Arquitectura Técnica)

Comentó que había asistido solamente al Concierto de Órgano del Ted Alan Worth y al de la Orquesta de Cámara Sotistas de Zagreb, por lo que, aún no pudiendo dar una impresión general sobre todos los actos, creía coincidir con muchos jóvenes en la necesidad de que celebraciones de este tipo trasciendan de las minorías restringidas en que se mueven.

A su juicio el complejo cultural San Francisco debe servir de continuo centro de actividades de todo tipo: teatrales, poéticas, pictóricas, etc. «Un antro permanente de cultura.» Piensa que la cultura en la región está por los suelos, pues no se puede considerar como tal a pequeñas minorías.

Con respecto a la asistencia a los actos añadió que no tuvo la menor dificultad en obtener localidades y que los precios no le parecieron caros (por lo menos esos dos días), por lo que no deduce de ahí los «excesivos» llenos y sus dificultades, pues al que le interesa la música clásica le da igual estar delante que detrás, arriba que abajo, simplemente va y la escucha.

también su ilusión por poderlo dirigir y manifestó la intención de no volver a subir a un escenario para que el público no pierda la imagen que de él se hizo cuando estaba en plenas facultades.

Con el Auditorium lleno a rebosar, aún con la adición de nuevas localidades, dio principio el espectáculo.

Suprimidos los decorados, por considerar como el mejor, el propio presbiterio de la iglesia, comenzó la primera parte con el «Fandango» del Padre Antonio Soler; siguió «Baile por caña», con Manuela Vargas como invitada especial. Albéniz estuvo presente con «Puerta de tierra» y el preludio de «Asturias». Acabó esta primera parte con fragmentos del ballet de Manuel de Falla «El amor brujo».

La segunda parte estuvo dominada por el baile y cante flamenco en la «Suite flamenca», con fragmentos poéticos de Federico García Lorca, Manuel Machado y Manuel Benítez Carrasco. Unos fragmentos de la «Fantasía Galaica» de Ernesto Halffter dieron un bello final a la actuación del Ballet Nacional Español en su primer día, obligando al público al director del mismo, al director de escena y a los componentes del ballet a saludar repetidas veces entre grandes aplausos.

JUEVES 8

Ballet Nacional Español: Segunda actuación

El segundo día de actuación del Ballet Nacional resultó también un lleno absoluto.

El programa, constituido por obras de un cariz distinto al día anterior, resultó, si cabe, más atractivo, en parte por la coreografía, que añadió riqueza y alegría a las actuaciones.

Comenzó la primera parte con el «Allegro de Concierto», de Granados, seguido de la «Danza gitana» de la ópera «La vida breve»; ambas piezas, con coreografía de Antonio; más un fragmento del ballet «Retrato de mujer», de Manuel de Falla y, como cierre, «Diez melodías vascas», de Guridi.

La segunda parte empezó con «El rango», música de los guitarristas del ballet, Pepe Moreno y José Molero, con un fondo gregoriano. La inmortal obra de Lorca «La casa de Bernarda Alba» recibió un inspirado tratamiento, agradeciéndose el que los músicos sonaran en directo, pues toda la música del ballet estaba grabada.

Cerró esta segunda parte la Suite de «El sombrero de tres picos», de Manuel de Falla. Los decorados y figurines de esta pieza, obra de Pablo Picasso, son una auténtica maravilla de vistosidad y gracia.

El final estuvo lleno de vivas y aplausos por parte de todo el público asistente. Todo el ballet, director y ayudantes incluidos, salió repetidas veces a saludar; tal fue el entusiasmo que despertó el último número.

Fue el final de las actuaciones del Ballet Nacional Español en la ciudad de Cáceres. Una fecha más en la apretada semana del Otoño Musical. Quedó en el aire la lejana fecha del año que viene, en el cual podría tener lugar en la ciudad de Trujillo el estreno mundial de la versión musical de «Don Quijote» según comentaron algunos componentes del Ballet Nacional.

en todos los hogares cacoreños

ALCANTARA

Divulgue

ANGEL JIMENEZ RUIZ
(Comisario de Policía)

Auténtico melómano, no se perdió ni uno solo de los conciertos que en el Auditorium de San Francisco tuvieron lugar. Sólo tuvo palabras de elogio para el I Otoño Musical, pareciéndole algo sensacional como acontecimiento cultural y artístico. Alabó el órgano y su sonido, realizado por el precioso marco de la ex-iglesia del Convento. Consideró muy buena la programación, mostrando su predilección por la Orquesta de Cámara, y muy adecuada la fecha elegida para la celebración de estas jornadas musicales, que confía en que se repitan el año que viene.

RICARDO SENABRE SEMPERE
(Decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Extremadura)

«Es una iniciativa feliz que conviene no se quede en un hecho aislado.»

Habló de continuidad, de institucionalizar estas fechas, de que el Otoño Musical devenga en costumbre.

La fecha le pareció muy adecuada por andar descargada de actividades culturales la ciudad, llenando un ostensible hueco hasta la revitalización del pulso de la misma más adelante con los habituales actos que conlleva el curso académico al comienzo de las clases en la Universidad.

Alabó el lugar por considerarlo muy adecuado y digno y sugirió la posibilidad de anar otras actividades a la puramente musical, convirtiendo el Otoño Musical salvando las distancias, claro — en una especie de pequeño otoño parisino.

VIERNES 9

Guillermo González: Recital de piano



Con el recital de piano de Guillermo González se llenó la jornada musical del viernes 9 de octubre.

La sala de audiciones estaba llena de público, con abundante representación de gente joven (el comienzo del año académico se hacía notar), ansiosa por empezar a disfrutar con la buena música.

Guillermo González es un hombre de las islas, nacido en Tenerife. Estudió piano y música de cámara en el Conservatorio de su ciudad, siguió los perfeccionamientos de la carrera en Madrid y completó sus estudios en París.

Ha hecho numerosas giras de conciertos y actuado como solista para las principales orquestas españolas. En la actualidad es catedrático del Conservatorio Superior de Madrid. Una de sus grabaciones, «Obra para piano», de Teobaldo Power, recibió el Premio Nacional 1980.

Comenzó la primera parte del concierto con la famosa sonata «Claro de luna», de Beethoven. Siguió a esta pieza la «Fantasía quasi sonata», de Liszt, pieza más lírica y exaltada, que recibió la admiración del público.

La segunda parte, en contrapunto, constituida únicamente por música española, estuvo compuesta por tres obras de Ernesto Halffter: la «Sonata», la «Danza de la pastora» y la «Danza de la gitana»; de Isaac Albéniz fueron «El Albaicín» y «Navarra», con que cerró el concierto entre grandes aplausos del público asistente, a los que el concertista correspondió tocando «Granada», de Albéniz, que arrancó grandes muestras de entusiasmo.

El concierto contó con la presencia de importantes autoridades regionales, provinciales y locales, críticos, artistas y hombres importantes de la cultura extremeña.

SABADO 10

Ted Alan Worth al órgano

Con el recital de órgano del norteamericano Ted Alan Worth volvieron a agotarse las localidades en el Complejo Cultural San Francisco. La espectáculo creada, unida al hecho de ser sábado y al comienzo de las clases en la Universidad, proporcionó un lleno completo en el Auditorium, con abundante participación de gente joven.

La instalación del Órgano Rodgers, instrumento de alta precisión y gran variedad de matices, permitirá interpretar cualquier tipo de música, desde las piezas más antiguas a los estilos más modernos.

El programa del concierto de Ted Alan Worth se ajustó, pues, más al desarrollo de las posibilidades del instrumento que a las habituales pautas de un concierto de órgano, siendo de importancia primordial las diferencias y singularidades de las diferentes piezas interpretadas, lo cual no fue óbice para la brillantez del recital.

La primera parte incluyó obras de Johann Sebastian Bach, Louis Claude D'Aquin, Maurice Durufle y Albinoni, con su famoso «Adagio».

En la segunda parte, «Roulade» de Seth Bingham, «Ven dulce muerte» de Bach (dedicada por el concertista al recientemente fallecido presidente

JAIME DE JARAIZ (Pintor)

Se encontraba el artista muy satisfecho y, evidentemente, en su elemento durante estos conciertos. Opinó de la importancia de las jornadas y de su trascendencia allende fronteras regionales, añadiendo que ya tenía resonancia a nivel nacional por la gran calidad y organización del festival.

Manifestó su entusiasmo por la Orquesta de Cámara Solistas de Zagreb y por el concierto de órgano, pero encontró a faltar en estas fechas a otro gran extremeño: Esteban Sánchez.

Tuvo palabras de admiración y apoyo para la Diputación Provincial y la Institución Cultural «El Brocense», destacando la labor del Presidente de la misma, Jaime Velázquez García, por haber proporcionado tan gratos acontecimientos.

ESTEBAN BERZOSA GONZALEZ (Director del Conservatorio Provincial de Música)

Hombre dedicado por entero a la música, sus apreciaciones fueron más técnicas:

«Ha sido algo estupendo. Miguel del Barco y Miguel A. Colmenero son excelentes concertistas. Isidro Barrio es un pianista muy bueno y con condiciones excepcionales que, dentro de poco, estará entre los mejores europeos. El Ballet Nacional ha sido espectacular, salvo el detalle de que no trajera orquesta sino "música enlatada". Guillermo González es también otro gran pianista. Ted Alan Worth un gran técnico, aunque se excedió en los alardes para mostrar las posibilidades del instrumento. Los solistas de Zagreb son unos estupendos ins-

de Egipto Anwar el Sadat) y «Carillon de Westminster», de Louis Vierne, que cerró la actuación. La gran habilidad técnica de Alan Worth superó con facilidad las dificultades de las obras. El público respondió calurosamente a la interpretación del norteamericano y expresó su admiración con vivas y grandes aplausos. La calidad del órgano, con sus espectaculares efectos, es presumible que contribuiría en no pequeña parte al entusiasmo sentido.

DOMINGO 11

Música de Cámara: «Solistas de Zagreb»



Podría considerarse la actuación de la Orquesta de Cámara «Solistas de Zagreb» como lo más «clásico» del I Otoño Musical. Esta «orquesta de bolsillo», en palabras de Fernández-Cid, desde sus comienzos fue muy bien recibida allá donde tocó. Actualmente su participación en los grandes festivales internacionales se da con regularidad. Posee un repertorio muy amplio, desde Vivaldi a Stravinsky y han colaborado con ella numerosos artistas de gran fama.

El programa para el concierto no incluía, ciertamente, corrientes muy novedosas, dada la índole de las obras elegidas. Sí era, sin embargo, ameno y alegre, clásico en su variedad, ya que no en los autores, muy diversificados.

En la primera parte: el «Concierto Grosso en Do menor», de Locatelli, «Concierto para violín en Re menor», de Mendelssohn y el «Divertimento en Fa mayor», de Mozart.

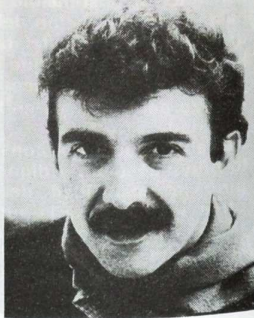
En la segunda parte, el «Concierto para dos violines en La menor», de Vivaldi y la «Suite Holberg», de Grieg, constituyeron un éxito, siendo de destacar la labor de los dos violinistas solistas, Vladimír Sverak y Vladimír First en el concierto de Vivaldi, así como la de Tonko Ninic en el de Mendelssohn de la primera parte.

Fue una estupenda labor la de estos músicos que a su habilidad técnica y virtuosismo unen una rara sensibilidad, otorgando a las obras por ellos interpretadas una exquisita calidad, calidad que se vio premiada por la respuesta del público que vibró y aplaudió en el Auditorium de San Francisco, lleno una vez más.

«Solistas de Zagreb», con su bien probada categoría, pusieron alto nivel en la penúltima jornada del I Otoño Musical, entrando en la sensibilidad de todos los que gozaron con su actuación.

LUNES 12

Rafael Orozco, broche final



Con Rafael Orozco, plato fuerte y colofón del I Otoño Musical en Cáceres, se cerraba una etapa que dominó en ocho días de forma efectiva y grata las actividades culturales de la ciudad de Cáceres, teniendo además una clara resonancia en el ámbito regional e incluso, concediendo crédito a autorizadas y distinguidas opiniones, suprarregional. No podía haber mejor fin de fiesta, pues, que el recital de Rafael Orozco, español universal que a sus treinta y cuatro años ha conseguido colocarse entre los mejores pianistas del mundo. De ello dan fe gran cantidad de premios, intervenciones en las mejores filarmónicas, giras, discos múltiples y la admiración de personalidades tales como Karajan, Giuliani, Baremboin y Maazel.

Comenzó su actuación con las «Cinco Sonatas», del Padre Soler, pulcra y plenas de matices. Siguió con «Sonata N.º 31 en La bemol mayor» de Beethoven, llena de la hondura magistral de un músico que por aquel entonces (1.821) cambió su trayectoria.

Dedicó toda la segunda parte a Chopin, interpretando «Balada N.º 1», «Tres Estudios», un «Nocturno» y el «Scherzo N.º 3», piezas todas henchidas de sentimiento, así como de dificultad. La interpretación de Orozco arrancó al auditorio grandes aplausos, aplausos que, sobrecogidos en los finales, surgían tímidos uno o dos segundos después de acabado el tema; tal fue la ensoñación y el recogimiento que provocó el artista.

Miguel SERRANO DEL MAZO

trumentistas, si bien algo mecánicos, secos, en la ejecución de las obras. Algo parecido pasó con Rafael Orozco, pues si bien es excepcional por su dominio del piano, es frío en las interpretaciones.»

Terminó añadiendo que: «Hay que darle vida a esto. Dar conciertos más a menudo, del orden de dos o tres acontecimientos musicales al mes. Lo ideal sería semanalmente. Estos acontecimientos deben servir de vereda o camino para que la gente se aficiona realmente a la música. NO debe dejarse morir por consunción lo que ya se ha conseguido. Resumiendo: ha sido todo muy bueno, pero puede y debe superarse.»

M. S.

I CONGRESO NACIONAL DE PEDAGOGIA MUSICAL

Coincidiendo con el I Otoño Musical, se celebró en Cáceres el Primer Congreso de Pedagogía Musical de España. A él asistieron más de sesenta congresistas de todo el país.

El Congreso, organizado por la Sociedad Española de Pedagogía Musical, duró tres días, desde el sábado, 10 de octubre, hasta el lunes, 12. Sus reuniones tuvieron lugar en las aulas y salones de la Diputación Provincial.

El tema genérico del Congreso fue «La enseñanza en los Conservatorios», «La música en la Educación General Básica», «La música en el Bachillerato», «La música en la Universidad», «La formación del profesorado» y «La música fuera del ámbito escolar».

Las intenciones del Congreso eran clarificar el campo de las relaciones pedagógico-musicales en España, donde se carece de una serie de pautas a seguir en la organización de la enseñanza y es necesario acordar directrices de forma colectiva.

En las conclusiones tomadas al finalizar este Congreso, su presidente, Manuel Angulo, expuso algunos de los principales puntos a los que se había llegado. Como el proponer una interrelación de los niveles y vertientes entre la enseñanza y la educación musical en este país. Añadió que no se tiene claro concepto de lo que es la música, pues los aspirantes a los Conservatorios no son, en su mayoría, profesionales, sino que van a educarse musicalmente. Se trata de canalizar este «follón» y ver de aunar las distintas corrientes.

Manuel Angulo declaró que el Congreso se celebró en Extremadura gracias a las facilidades concedidas por la Diputación de Cáceres y manifestó que la organización fue prácticamente perfecta, aun considerando el poco tiempo de que se dispuso para organizarlo y que el próximo Congreso será el año que viene, si se puede, coincidiendo también con el próximo Otoño Musical.

M.S.M.

Guadalupe

X JORNADAS DE LA HISPANIDAD

El pasado octubre tuvieron lugar en Guadalupe las X Jornadas de Hispanidad, dedicadas este año a los 450 de la aparición de la Virgen de Guadalupe de Méjico y a los 53 de la coronación de la Virgen, patrona de Extremadura, como Reina de la Hispanidad. Un año más ha quedado demostrado que estas Jornadas encarnan perfectamente en el contexto hispánico de la festividad del Descubrimiento

de América, que en Guadalupe toma otro sentido, cual es el conmemorar anualmente la fecha en que la Virgen fue coronada como Reina de las Españas.

Durante estas jornadas pasaron por Guadalupe conferenciantes como Francisco Garfías, que habló de Juan Ramón Jiménez; Fray Sebastián García, que disertó sobre la Provincia Bética Franciscana en el centenario de su res-